

Carlos L. Yordán

La evolución del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo: un análisis computacional de los discursos del Debate General (1970-2020)

The Evolution of the UN's Role in the Fight Against Terrorism: A Computational Text Analysis of General Debate Speeches (1970-2020)

Resumen

Este artículo analiza la evolución del papel de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo entre 1970 y 2020, a través del análisis de los discursos del Debate General de la Asamblea General. Antes del 11 de septiembre de 2001, el terrorismo era percibido principalmente como un problema nacional, con escasa cooperación internacional. Sin embargo, los ataques del 11-S marcaron un punto de inflexión que llevó a un consenso global para considerar el terrorismo una amenaza transnacional y ampliar el mandato de la ONU en este ámbito. El estudio emplea un análisis textual computacional basado en diccionarios para rastrear cambios en el discurso internacional, evidenciando un aumento significativo en la atención y preocupación por el terrorismo y el fortalecimiento de mecanismos multilaterales de lucha contra este fenómeno. Así, el trabajo contribuye a comprender cómo los Estados legitimaron colectivamente el rol ampliado de la ONU en seguridad global.

Palabras clave: Naciones Unidas, contraterrorismo, Debate General, Asamblea General

Abstract

This article examines the evolving role of the United Nations (UN) in global counter-terrorism efforts over the past 50 years through a textual analysis of speeches from the UN General Assembly's General Debate between 1970 and 2020. For much of its history, terrorism was treated primarily as a domestic or regional issue. Still, the September 11, 2001, attacks marked a pivotal shift, establishing terrorism as a global security threat and legitimizing the UN's expanded institutional mandate. By analyzing the frequency and context of terrorism-related terms, this study reveals how the public discourse of member states has evolved, reflecting a growing international consensus on the need for coordinated multilateral responses. The findings highlight initial tensions surrounding sovereignty and diverse threat perceptions, alongside the emergence of a complex counter-terrorism architecture that encompasses sanctions, normative strategies, and technical cooperation. This work offers a novel perspective on how the UN collectively framed and legitimized its central role in global counter-terrorism governance.

Keywords: United Nations, Counter-Terrorism, General Debate, General Assembly

Carlos L. Yordán, Profesor asociado de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, y director del programa Semester on the United Nations en Drew University, Estados Unidos.

Para citar este artículo: Yordán, C. (2025), La evolución del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo: un análisis computacional de los discursos del Debate General (1970-2020), *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo*, n°15, pp.7-19.

Recibido

09/08/2025

Aceptado

25/08/2025

1. Introducción

Hoy en día, las Naciones Unidas (ONU) desempeñan un papel central y multifacético en los esfuerzos globales para contrarrestar el terrorismo. Su arquitectura institucional abarca actualmente regímenes de sanciones del Consejo de Seguridad dirigidos a actores terroristas, una *Estrategia Global contra el Terrorismo* adoptada por la Asamblea General, y la Oficina de Lucha contra el Terrorismo de las Naciones Unidas (OLCT), que coordina la asistencia técnica y los esfuerzos de fortalecimiento de capacidades en todo el sistema de la ONU. Esta arquitectura refleja un amplio consenso internacional según el cual el terrorismo no constituye únicamente una amenaza nacional, sino también una amenaza transnacional que requiere una acción colectiva bajo el amparo de la ONU.

Sin embargo, esta centralidad no siempre fue así. Durante buena parte de la historia de la ONU, el terrorismo fue tratado principalmente como un asunto de aplicación de la ley a nivel nacional o regional, con escaso interés por parte de los Estados miembros en adoptar una respuesta internacional amplia (Millar & Rosand, 2006, pp. 16–17). Los reiterados llamados de los Secretarios Generales para fortalecer la capacidad de la ONU en materia de lucha contra el terrorismo fueron, en su mayoría, ignorados o marginados. Incluso tras incidentes terroristas de gran repercusión, la norma internacional predominante enfatizaba la soberanía estatal y la no injerencia, más que la seguridad colectiva.

Este artículo investiga cómo y por qué esta situación cambió a lo largo de las últimas cinco décadas. Examina la evolución de las actitudes de los Estados miembros hacia el terrorismo, así como su creciente disposición a conferirle a la ONU tanto autoridad institucional como recursos para abordar el desafío como una amenaza a la seguridad global. Antes de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la mayoría de los gobiernos consideraban el terrorismo, en gran medida, como un problema nacional que quedaba fuera del mandato central de paz y seguridad de la ONU. Los ataques del 11-S perpetrados por Al Qaeda alteraron fundamentalmente ese consenso (Altiok & Street, 2020; David & Bailey, 2017; Fink, 2012; Rostow, 2002). En su respuesta inmediata, el Consejo de Seguridad, invocando el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, definió el terrorismo como una amenaza a la paz y seguridad internacionales, e impuso obligaciones vinculantes a todos los Estados miembros para cooperar en su supresión (ONU, 2001b). Para 2006, las preocupaciones ante el enfoque predominantemente centrado en la seguridad llevaron a muchos Estados a buscar una respuesta institucional más amplia e inclusiva. Este cambio permitió a la Asamblea General asumir un rol más activo y normativo, contribuyendo así a la compleja y diversa arquitectura legal contra el terrorismo que existe en la actualidad (ONU, 2006).

La literatura existente ha arrojado luz sobre cómo ciertos Estados han influido o respondido al papel cambiante de la ONU en materia de lucha contra el terrorismo. Bernhard Blumenau (2014), por ejemplo, demuestra cómo Alemania Occidental promovió un mandato ampliado de la ONU en los años setenta, mucho antes de que el terrorismo fuera ampliamente concebido como un desafío global. Más recientemente, Vikash Chandra ha examinado cómo han evolucionado los discursos de China (2019) e India (2020) sobre el terrorismo y el multilateralismo, utilizando los discursos oficiales de

sus diplomáticos en la ONU como una vía para entender sus preferencias políticas. Otros estudios han abordado las tensiones jurídicas, institucionales y normativas generadas por las prácticas antiterroristas posteriores al 11-S (Altiok & Street, 2020; David & Bailey, 2017; Fink, 2012; Tiwari & Kashyap, 2020). Aunque estas obras ofrecen aportes valiosos, a menudo se centran en países individuales o en mecanismos institucionales específicos.

Este artículo adopta una perspectiva más amplia y plantea la siguiente pregunta: ¿cómo legitimaron colectivamente los Estados miembros el papel ampliado de la ONU en la lucha contra el terrorismo durante los últimos cincuenta años? En lugar de aislar políticas o momentos específicos, traza patrones discursivos en evolución en el Debate General anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas, un foro donde los Estados expresan sus prioridades de política exterior con sus propias palabras. Este enfoque permite observar los cambios en el consenso internacional, revelando cómo el terrorismo pasó de ser un tema marginal a convertirse en un componente definitorio de la agenda global de seguridad.

2. Metodología

El Debate General de la Asamblea General de las Naciones Unidas es uno de los eventos anuales más significativos de la organización. Durante casi dos semanas cada septiembre, líderes mundiales se reúnen en la sede de la ONU en Nueva York para pronunciar declaraciones oficiales que reflejan las perspectivas de sus gobiernos sobre los desafíos globales más apremiantes. Estos discursos, cuidadosamente redactados, representan los intereses nacionales y las prioridades de política exterior (Baturu et al., 2017). Desde principios de la década de 1970, aproximadamente el 95 % de los Estados miembros han participado regularmente, con una creciente tendencia desde los años 2000 a que estas intervenciones sean pronunciadas por jefes de Estado o de gobierno, en lugar de ministros de Relaciones Exteriores, como era habitual anteriormente.

Dado que los Estados controlan el contenido de sus declaraciones, el Debate General constituye una valiosa ventana para observar la evolución de las prioridades políticas globales a lo largo del tiempo (Brun-Mercer, 2021, pp. 444–445). Este artículo analiza los discursos pronunciados en el Debate General entre 1970 y 2020, utilizando el entorno de programación **R**¹ junto con el paquete **quanteda** para gestionar y analizar grandes volúmenes de datos textuales (Benoit et al., 2018). Todos los discursos analizados están en inglés, y por tanto, las búsquedas y el análisis se realizaron exclusivamente sobre vocabulario en ese idioma. El corpus del Debate General está disponible públicamente en el Harvard Dataverse (Jankin et al., 2021). Mediante diversos métodos, este análisis permite examinar cómo han evolucionado las opiniones de los líderes sobre el terrorismo desde 1970.

1 Este es un lenguaje de programación y un entorno de código abierto para el cálculo estadístico y la generación de gráficos.

Se aplicaron pasos estándar de preprocesamiento,² incluyendo la eliminación de signos de puntuación, números y palabras vacías comunes (*stopwords*), la conversión a minúsculas y la creación de tokens compuestos como “*united_nations*” y “*counter_terrorism*” para capturar colocaciones relevantes. Con el fin de asegurar que el análisis se centrara exclusivamente en el terrorismo vinculado a la violencia política, realicé búsquedas de palabras clave en contexto (*keyword-in-context*, KWIC) para excluir usos irrelevantes, como la expresión “*balance of terror*,” utilizada en el contexto de la disuasión nuclear durante la Guerra Fría.³ De este modo, es posible identificar cuáles discursos hacen referencia al terrorismo como táctica de violencia política.

El método analítico principal consistió en un análisis textual basado en diccionarios (*dictionary-based text analysis*),⁴ que contabiliza la frecuencia de los términos relacionados con el terrorismo a lo largo del tiempo y entre los distintos Estados, con el propósito de revelar tendencias longitudinales en cuanto a su relevancia y nivel de preocupación. Si bien este enfoque no capta todas las sutilezas semánticas ni los matices de sentimiento, su interpretación fue validada mediante análisis contextual. Usando la función “*textstat_keyness*” de **quanteda**,⁵ identifiqué las 25 palabras más asociadas en cada década del Corpus del Debate General de la ONU con las palabras clave “*terrorism*”, “*terrorist*” y “*terrorists*”. Estas palabras, detalladas en la Figura 2, pueden ayudarnos a comprender las actitudes de los líderes hacia el terrorismo.

Esta metodología ofrece un medio sistemático para rastrear la evolución pública de las posturas estatales sobre el terrorismo en la ONU, además de evidenciar los cambios en la cooperación multilateral frente a este fenómeno. Asimismo, destaca momentos clave de transformación y patrones emergentes de consenso. La siguiente sección presenta los resultados del análisis.

3. Principales hallazgos

Aunque a finales de la década de 1960 se registró un aumento en la frecuencia de los atentados terroristas, fue en 1972, con el ataque contra los atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich, cuando las Naciones Unidas comenzaron a considerar este fenómeno como un problema de seguridad internacional. Días antes del inicio del Debate General de ese año, el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, solicitó a los líderes participantes que reflexionaran sobre cómo afrontar esta amenaza (Reston, 1972). El Consejo de Seguridad, sin embargo, no tomó medidas.

Si bien la Asamblea General no logró aprobar una resolución condenando este ni otros atentados, desde 1972 adoptó una serie de resoluciones que dieron origen a tratados y protocolos internacionales

2 Para un resumen de estos pasos, véase Welbers et al. (2017).

3 Para una explicación detallada de esta función, consúltase Watanabe y Müller (2025b)

4 Para un análisis de este método y su aplicación, referirse al trabajo de Boumans y Trilling (2016) y Guo et al. (2016).

5 Para una explicación detallada de esta función, consúltase a la documentación escrita por Watanabe y Müller (2025a)

para criminalizar diversas actividades asociadas al terrorismo (Kramer & Yetiv, 2007, p. 412). Ya en la década de 1990, el Consejo de Seguridad comenzó a ejercer su autoridad para imponer regímenes de sanciones contra Estados que apoyaban directamente a grupos terroristas, así como contra individuos y organizaciones vinculadas a la red de Al Qaeda, especialmente tras los atentados contra las embajadas estadounidenses en África Oriental en 1998 (von Einsiedel, 2016, pp. 1–2).

La evolución del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo fue, en todo caso, gradual. Muchos Estados se mostraban reacios a otorgar a la organización capacidad para intervenir en sus luchas internas contra grupos armados. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, y ante la clara amenaza que representaban Al Qaeda y su red de grupos yihadistas, los gobiernos del mundo impulsaron la creación de una nueva arquitectura internacional de lucha contra el terrorismo, inicialmente centrada en el Consejo de Seguridad y posteriormente ampliada a la Asamblea General y a diversas agencias, programas y fondos del sistema de la ONU (Sherman & Sarfati, 2021). Así, el contraterrorismo pasó a convertirse en una de las prioridades centrales de la organización (Altiok & Street, 2020).

El análisis textual del corpus del Debate General refleja esta narrativa histórica. La frecuencia del término “*terrorism*” muestra un aumento notable en la atención al tema a lo largo del tiempo, especialmente después de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Como se observa en la Figura 1, durante las décadas de 1970 y 1980 las referencias al terrorismo eran escasas y ocupaban un lugar marginal entre los asuntos discutidos, en un contexto donde el discurso de seguridad estaba dominado por las tensiones de la Guerra Fría, la descolonización y los conflictos regionales. En cambio, a partir de los años 2000, “*terrorism*” pasó a situarse entre los términos más mencionados, reflejando una creciente preocupación global y su consolidación como prioridad en la agenda internacional.

Figura 1. Ranking del Número de Menciones del Término “Terrorism” en el Corpus del Debate General de la ONU por Décadas

Década	Frecuencia	Ranking	Frecuencia de Documento
1970–1979	910	533	299
1980–1989	1301	420	511
1990–1999	1444	329	599
2000–2009	5844	22	1391
2010–2019	3280	65	1107

Fuente: elaboración propia

El examen de los términos asociados a “*terrorism*” permite observar cómo ha evolucionado el discurso a lo largo de las décadas (véase Figura 2). En la década de 1970, el enfoque se centró en tomas de rehenes, secuestros y desvíos de aeronaves, en consonancia con las negociaciones de la ONU y la adopción de convenciones relacionadas, como la *Convención de La Haya sobre el Secuestro de Aeronaves* de 1970. También aparecieron conflictos regionales, incluyendo referencias a grupos involucrados en el conflicto israelí-palestino, lo que refleja un temprano reconocimiento internacional de las dimensiones geopolíticas del terrorismo.

Figura 2. Principales Palabras Asociadas con “Terrorism” y “Terrorist*” en el Corpus de Debate General de la ONU por Décadas

Década	Las 25 principales palabras asociadas
1970-1979	<i>Acts, Innocent, Violence, Kidnapping, Deir Yassin, Irgun, Subversive, Hijacking, Organizations, Victims, Hostages, Combat, Indiscriminate, International Terrorism, Subversion, Gangs, Haganah, Leumi, Subversives, Crimes, Reprisals, Stern, Criminal, Murder, Gang</i>
1980-1989	<i>Acts, Innocent, State-sponsored, Violence, International Terrorism, Narco, Attacks, Condemn, Hijacking, Armenian, Criminal, Subversion, Groups, Combat, Extradition, Combating, Whomever, Condemned, Scourge, Phenomenon, Forms, State, Drugs, Differentiate, Crime</i>
1990-1999	<i>Acts, Drug-trafficking, Bombings, Organized crime, Fight, Combat, Manifestations, Forms, Crime, Suppression, Combating, Drugs, Attacks, Extremism, Narco, Dar Salaam, Condemn, International Terrorism, Condemns, Drug traffickers, Money launderers, Money-laundering, Embassies, Violence, Phenomenon</i>
2000-2009	<i>Acts, Attacks, Fight, Suppression, Manifestations, Forms, Combat, Combating, September, Conventions, Threat, Innocent, Condemnation, Coalition, Extremism, Attack, Condemns, Organized crime, International terrorism, Counter terrorism, Scourge, Condemn, Struggle, Beslan</i>
2010-2019	<i>Extremism, Violent extremism, Groups, Attacks, Fight, Acts, Manifestations, Fighters, Organized crime, Forms, Extremist, Attack, Threat, Combating, Countering, Al Qaeda, Islamic State, Boko Haram, Daesh, Transnational, Drug Trafficking</i>

En la década de 1980, el discurso se desplazó hacia el terrorismo patrocinado por Estados y sus vínculos con el narcotráfico, con menciones a grupos armenios relacionados con ataques contra funcionarios turcos (Gunter, 2007). Esta década también mostró un aumento en las referencias al “*terrorism*” como una táctica inscrita en conflictos ideológicos más amplios, incluidos los de América Latina. En los años 1990, se intensificó la preocupación por la relación entre terrorismo, crimen organizado y narcotráfico, junto con las primeras referencias a los atentados de Al Qaeda contra embajadas estadounidenses en África Oriental en 1998. Surgieron fuertes condenas a todos los “*acts*” y “*manifestations*” de terrorismo, así como llamados a adoptar convenciones internacionales sobre atentados terroristas y financiamiento del terrorismo.

La década de 2000 marcó un punto de inflexión: “*terrorism*” se ubicó entre los términos más mencionados, y los discursos condenaron enérgicamente los ataques de Al Qaeda, en particular el 11-S, así como la violencia de militantes chechenos. Términos como “*combat*”, “*combating*” y “*coalition*” reflejaron el respaldo a esfuerzos globales coordinados de lucha contra el terrorismo. El uso creciente de “*counter terrorism*” señaló una aceptación del papel ampliado de la ONU más allá de sus funciones tradicionales de mantenimiento de la paz o asistencia humanitaria.

En los años 2010, la retórica incluyó con mayor frecuencia los términos “*extremism*” y “*violent extremism*”, en consonancia con resoluciones del Consejo de Seguridad⁶ y el *Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento* de la Asamblea General (ONU, 2015), ambos desarrollados en

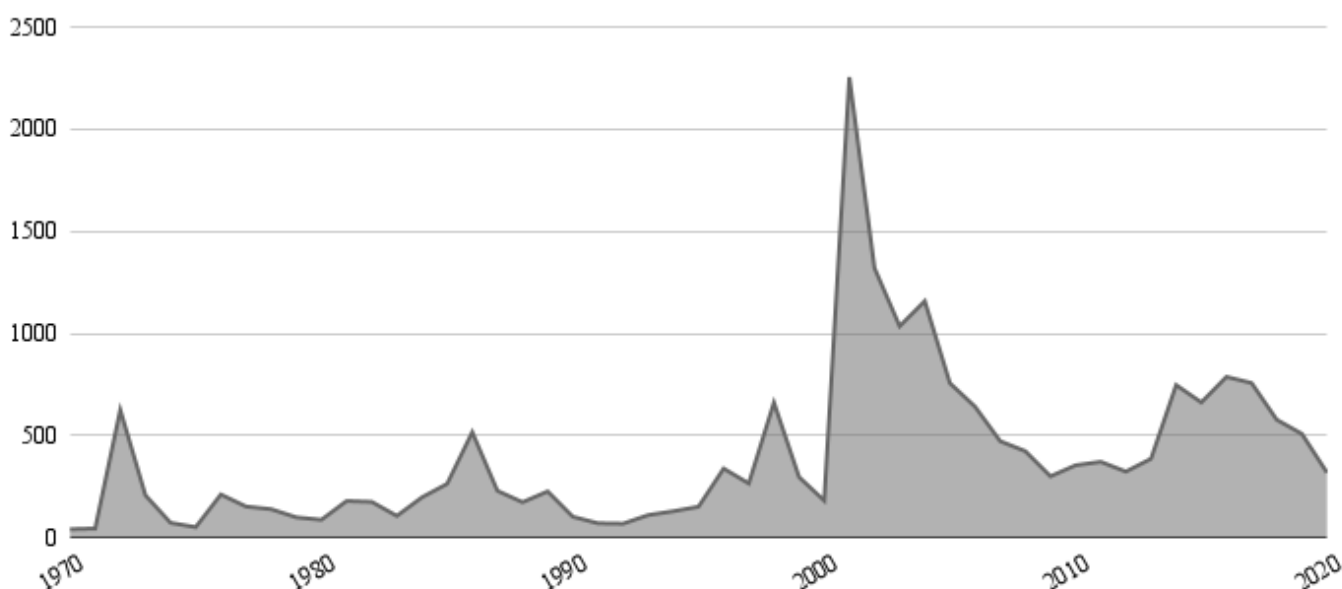
6 Por ejemplo, el Consejo de Seguridad adoptó la *Resolución 2178* (2014) y la *Resolución 2354* (2017) con el objetivo de prevenir el extremismo y frenar el flujo de combatientes extranjeros.

respuesta al auge del grupo Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS). Las menciones a “*fighters*” se vinculan con los combatientes terroristas extranjeros que viajaban a zonas de conflicto, mientras que nombres específicos como Al Qaeda, el Estado Islámico o Daesh y Boko Haram aparecieron con frecuencia, destacando la diversidad del panorama de amenazas emergentes.

Los picos temporales en las menciones al terrorismo ocurrieron inmediatamente después del 11-S, pero también en 1972 (tras la masacre de los Juegos Olímpicos de Múnich), en 1986 y en 1998. El aumento de 1986 reflejó un discurso fragmentado: los Estados de América Latina y el Caribe abordaron la relación entre grupos terroristas y cárteles de drogas, mientras que otros criticaron las acciones estadounidenses en Libia y Nicaragua, la ocupación israelí de Palestina y el régimen del apartheid en Sudáfrica. El aumento en 1998 coincidió con los ataques de Al Qaeda en África Oriental y los llamados a nuevas medidas contra el terrorismo. El repunte después de 2013 reflejó una mayor atención al grupo ISIS.

Figura 3. Recuento de Referencias al Terrorismo en el Debate General de la ONU, 1970-2020

Fuente: elaboración propia



Más allá de las menciones al terrorismo, las referencias a los esfuerzos de “*counter terrorism*,” incluidas iniciativas antiterroristas y mecanismos institucionales de la ONU, aumentaron significativamente después del 11-S, lo que confirma un cambio importante en el discurso global que respalda el mandato ampliado de la ONU en materia de lucha contra el terrorismo. La Figura 4 presenta una tabla con la frecuencia de términos relacionados con el “*counter terrorism*” por décadas. La Figura 5 permite observar el número de menciones por año, mientras que la Figura 6 ilustra el porcentaje de países que hicieron referencias al counter terrorism en sus discursos por año.

Figura 4. Frecuencia de menciones de términos asociados con la lucha contra el terrorismo en el Debate General de la ONU por década

Década	Anti Terrorism	Counter Terrorism	Counter Terrorism Committee	Global Counter Terrorism Strategy	UN Office of Counter Terrorism
1970-1979	1	1	0	0	0
1980-1989	0	6	0	0	0
1990-1999	8	6	0	0	0
2000-2009	111	230	145	169	0
2010-2019	18	157	8	86	4

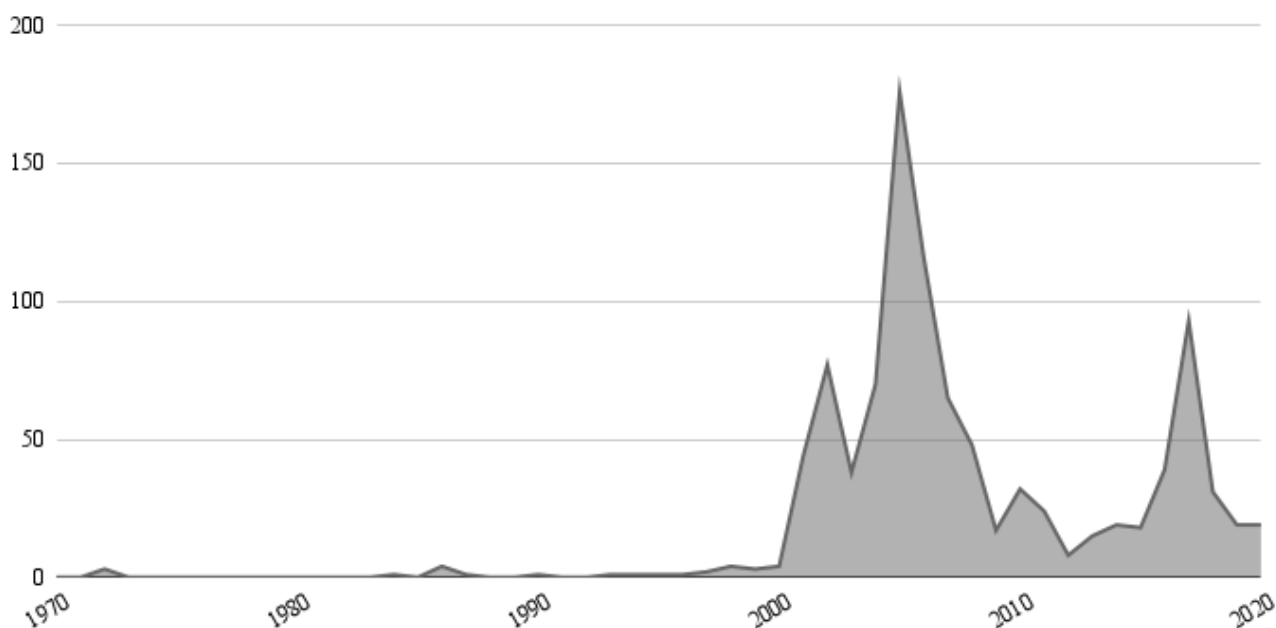
Fuente: elaboración propia

Este aumento en el número de menciones relacionadas con el “*counter terrorism*” estuvo influido por acontecimientos clave de la década de 2000. La invasión de Afganistán en 2001, aprobada por el Consejo de Seguridad como respuesta directa a los atentados del 11-S (ONU, 2001a), consolidó el consenso internacional en torno a la necesidad de una acción colectiva contra Al Qaeda y el terrorismo transnacional (Malone, 2006, pp. 121–125). En contraste, la invasión de Irak en 2003, llevada a cabo sin la aprobación de la ONU y opuesta por países aliados de Estados Unidos como Francia y Alemania, evidenció los límites de dicho consenso (Weiss et al., 2014, pp. 128–135). Estas tensiones también se reflejaron en los discursos del Debate General, donde los Estados articularon posiciones divergentes sobre la legitimidad de la guerra y sobre el alcance del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo.

Sin embargo, la inestabilidad regional generada por la invasión de Irak, sumada a las campañas militares contra Al Qaeda y sus redes afiliadas, contribuyó a la emergencia del autodenominado ISIS. Como se observa en las Figuras 5 y 6, el ascenso de ISIS y su proclamación de un califato territorial en 2014 reactivaron el consenso internacional, impulsando nuevas estrategias de “*counter terrorism*” respaldadas tanto por el Consejo de Seguridad como por la Asamblea General. Este consenso se tradujo en resoluciones específicas sobre combatientes terroristas extranjeros y en la adopción del *Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento*, iniciativas que, como se señaló anteriormente, reflejan un esfuerzo por ampliar el marco normativo de la ONU frente al terrorismo contemporáneo (Ahtiok & Street, 2020, pp. 8–9).

Figura 5: Número de Referencias a Términos Asociados con la Lucha Contra el Terrorismo en el Debate General de la ONU, 1970–2020

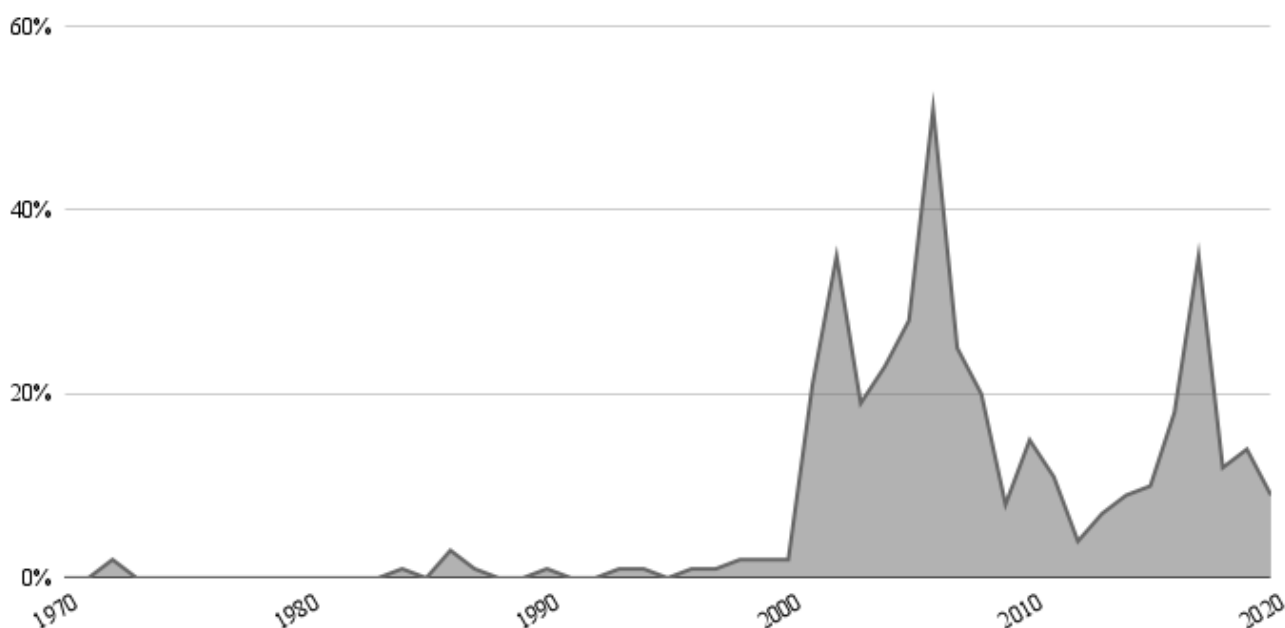
Fuente: elaboración propia



Una razón clave detrás del apoyo estatal a esta expansión del papel de la ONU radica en la evolución de la comprensión sobre las amenazas diversas que representan los grupos terroristas. Antes del 11-S, los Estados generalmente evitaban nombrar explícitamente a estos grupos en sus discursos del Debate General, optando por discusiones más generales sobre el terrorismo como táctica. Los países que enfrentaban terrorismo tendían a solicitar una implicación internacional limitada, por temor a afectaciones a su soberanía, mientras que otros usaban la tribuna para denunciar a presuntos patrocinadores estatales o condenar ataques específicos, reflejando prioridades políticas divergentes.

Figura 6: Porcentaje Anual de Estados que Mencionaron un Término Asociado con La Lucha Contra el Terrorismo en el Debate General de la ONU, 1970-2020

Fuente: elaboración propia



Los ataques de Al Qaeda, comenzando con los atentados de 1998 y culminando con el 11-S, marcaron un punto de inflexión. Estos eventos llevaron a muchos Estados a abordar explícitamente a Al Qaeda y sus afiliados como amenazas transnacionales, y a abogar por el fortalecimiento del papel coordinador de la ONU. Las agresiones demostraron la insuficiencia de respuestas puramente nacionales y generaron consenso sobre la necesidad de cooperación multilateral bajo el liderazgo de la ONU.

Utilizando la base de datos Global Terrorism Database (START 2022), este estudio identificó las organizaciones terroristas más activas entre 1970 y 2019 y analizó sus menciones en los discursos de la ONU. Estas organizaciones se encuentran listadas en la Figura 7.

Figura 7. Grupo Terroristas Referenciados en el Debate General de la ONU, 1970-2020⁷

Grupo Terrorista	Incidentes	Menciones el Debate General	Numero de Países que Mencionan el Grupo
Talibán	12,195	404	48
Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIL)	7,161	544	60
Sendero Luminoso	4,564	11	2
Al Shabaab	4,212	95	25
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)	3,353	34	14
Boko Haram	3,052	112	39
Ejército Republicano Irlandés (IRA)	2,882	20	4
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)	2,795	31	3
Maoístas	2,669	7	3
Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK)	2,594	9	2
Al Qaida	2,407	230	63
Patria Vasca y Libertad (ETA)	2,124	2	1
Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN)	1,683	16	7
Tigres de Liberación de Tamil Eelam (LTTE)	1,606	79	3
Tehrik-i-Taliban Pakistán (TTP)	1,580	1	1
Hamás	606	177	16
Hezbollah	407	29	15

Los grupos activos antes del 11-S, como ETA, IRA y FMLN, fueron mencionados con poca frecuencia y principalmente por los países afectados. Por ejemplo, Irlanda mencionaba con frecuencia al IRA, mientras que el Reino Unido no lo hacía, reflejando sensibilidades políticas diferentes. Las referencias a las FARC y el ELN provenían principalmente de Colombia, con patrones similares para los Tigres Tamiles (LTTE) en Sri Lanka, el PKK en Turquía y Sendero Luminoso en Perú. En

⁷ El número de incidentes fue recopilado por la base de datos Global Terrorism Database (START, 2022).

contraste, Boko Haram, los talibán, ISIL y Al Qaeda fueron ampliamente mencionados por países diversos, lo que refleja su perfil de amenaza transnacional y la percepción de que las respuestas a nivel nacional eran insuficientes. Este reconocimiento generalizado contribuyó a construir consenso en favor de una respuesta global coordinada bajo los auspicios de la ONU, reforzando la legitimidad del mandato ampliado de la organización en materia de lucha contra el terrorismo.

En suma, el análisis textual basado en diccionarios revela varias razones que explican la expansión del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo después del 11-S: el aumento de la relevancia global del terrorismo; el cambio en su percepción como amenaza transnacional; el incremento en las menciones a organizaciones terroristas específicas; y el auge del discurso en torno a esfuerzos coordinados de “*counter_terrorism*” bajo la égida de la ONU. No obstante, métodos complementarios, como el aprendizaje automático supervisado y no supervisado, podrían aportar matices adicionales. Asimismo, un análisis más detallado de atentados emblemáticos anteriores — como la masacre de Múnich o los actos terroristas de los años ochenta— permitiría arrojar más luz sobre la transformación gradual del papel de la ONU en la lucha contra el terrorismo.

4. Conclusiones

El análisis de cinco décadas de discursos en la Asamblea General de las Naciones Unidas revela una trayectoria clara: el terrorismo pasó de ser un tema periférico a convertirse en una preocupación central que legitimó la expansión del papel institucional de la ONU en la lucha contra el terrorismo a nivel global. Este cambio refleja tanto la transformación en las percepciones de amenaza por parte de los Estados miembros como un creciente consenso de que el terrorismo constituye un problema colectivo que requiere soluciones multilaterales.

Esta transformación se aceleró de forma dramática tras los atentados del 11 de septiembre, los cuales desarticulaban el encuadre previo del terrorismo como un desafío principalmente doméstico o regional. Después del 11-S, el Consejo de Seguridad invocó su autoridad para imponer obligaciones vinculantes, y la Asamblea General asumió un papel más amplio tanto a nivel normativo como operativo. Esto culminó en una arquitectura institucional que actualmente abarca regímenes de sanciones, estrategias normativas y mecanismos de fortalecimiento de capacidades diseñados para fomentar la cooperación internacional.

Sin embargo, esta evolución no fue automática ni exenta de controversias. Las resistencias iniciales a ampliar el papel de la ONU reflejaban preocupaciones sobre la soberanía, sensibilidades políticas y percepciones divergentes de la amenaza. Durante décadas, el discurso permaneció fragmentado, moldeado por conflictos regionales, rivalidades ideológicas y prioridades en competencia. La legitimación gradual de los esfuerzos de la ONU contra el terrorismo dependió de transformaciones en estas dinámicas políticas y de la generación de un entendimiento compartido del terrorismo como una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

De cara al futuro, el desafío consiste en equilibrar una acción contra el terrorismo efectiva con el respeto a los derechos humanos, el Estado de derecho y el pluralismo político. El papel en evolución de la ONU debe seguir adaptándose a la naturaleza cambiante del terrorismo y al entorno geopolítico, manteniendo su legitimidad mediante la inclusión y la transparencia.

El enfoque basado en corpus adoptado en este artículo ofrece una perspectiva novedosa sobre cómo los Estados miembros han enmarcado y legitimado colectivamente el papel de la ONU a lo largo del tiempo.

5. Referencias

- START (National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism). (2022). Global Terrorism Database 1970 - 2020 [data file].
- Altiok, A., & Street, J. (2020). *A Fourth Pillar for the United Nations? The Rise of Counter-Terrorism* (pp. 1–48). Safeworld.
- Baturo, A., Dasandi, N., & Mikhaylov, S. J. (2017). Understanding state preferences with text as data: Introducing the UN General Debate corpus. *Research and Politics*, 4(2).
- Benoit, K., Watanabe, K., Wang, H., Nulty, P., Obeng, A., Müller, S., & Matsuo, A. (2018). quanteda: An R package for the quantitative analysis of textual data. *Journal of Open Source Software*, 3(30), 774.
- Blumenau, B. (2014). The Other Battleground of the Cold War: The UN and the Struggle against International Terrorism in the 1970s. *Journal of Cold War Studies*, 16(1), 61–84.
- Boumans, J. W., & Trilling, D. (2016). Taking Stock of the Toolkit. *Digital Journalism*, 4(1), 8–23.
- Brun-Mercer, N. (2021). Women and Men in the United Nations: A Corpus Analysis of General Debate Addresses. *Discourse and Society*, 32(4), 443–462.
- David, S., & Bailey, T. (2017). *The United Nations Counter-Terrorism Complex* (No. 700a; pp. 1–187). International Federation of Human Rights.
- Fink, N. C. (with International Peace Institute). (2012). *Meeting the challenge: A guide to United Nations counterterrorism activities*. International Peace Institute.
- Gunter, M. M. (2007). Armenian Terrorism: A Reappraisal. *Journal of Conflict Studies*, 27(2).
- Guo, L., Vargo, C. J., Pan, Z., Ding, W., & Ishwar, P. (2016). Big Social Data Analytics in Journalism and Mass Communication: Comparing Dictionary-Based Text Analysis and Unsupervised Topic Modeling. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 93(2), 332–359.
- Jankin, S., Baturo, A., & Dasandi, N. (2021). *United Nations General Debate Corpus* [Dataset]. Harvard Dataverse.

- Kramer, H. H., & Yetiv, S. A. (2007). The UN Security Council's Response to Terrorism: Before and After September 11, 2001. *Political Science Quarterly*, 122(3), 409–432.
- Malone, D. (2006). *The international struggle over Iraq: Politics in the UN Security Council 1980-2005*. Oxford University Press.
- Millar, A., & Rosand, E. (2006). *Allied against Terrorism: What's Needed to Strengthen Worldwide Commitment*. The Century Foundation.
- ONU. (2001a). *Resolution 1368* (No. S/RES/1386). United Nations Security Council.
- ONU. (2001b). *Resolution 1373* (No. S/RES/1373). United Nations Security Council.
- ONU. (2006). *Resolution 60/288: The United Nations Global Counter-Terrorism Strategy* (No. A/RES/60/288; pp. 1–9). United Nations General Assembly.
- ONU. (2015). *Resolución 674: Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento* (No. A/70/674). Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General.
- Reston, J. (1972, September 13). Is there a United Nations? *The New York Times*.
- Rostow, N. (2002). Before and after: The Changed UN Response to Terrorism Since September 11th. *Cornell International Law Journal*, 35(3), 475–490.
- Sherman, J., & Sarfati, A. (2021, June 1). Reflecting on the UN's Role in Counterterrorism Twenty Years After 9/11. *IPI Global Observatory*.
- Tiwari, A., & Kashyap, P. (2020). Countering Terrorism Through Multilateralism: Reviewing the Role of the United Nations. *Groningen Journal of International Law*, 8(1), 110–122.
- von Einsiedel, S. (2016). *Assessing the UN's Efforts to Counter Terrorism* (Occasional Paper No. 8; p. en). United Nations Centre for Policy Research.
- Watanabe, K., & Müller, S. (2025a). *Identify related words of keywords: Tutorials for quanteda*.
- Watanabe, K., & Müller, S. (2025b). *Keyword-in-Contexts: Tutorials for quanteda*.
- Weiss, T. G., Forsythe, D. P., Coate, R. A., & Pease, K.-K. S. (2014). *The United Nations and Changing World Politics* (Seventh edition). Westview Press.
- Welbers, K., Atteveldt, W. V., & Benoit, K. (2017). Text Analysis in R. *Communication Methods and Measures*, 11(4), 245–265.